

## El Gobierno tendrá todas las reformas concluidas a mediados de febrero

Extiende el  
crédito a todas las  
autonomías **Págs. 13 y 17**

# El Gobierno agiliza las reformas pendientes y señala el 10 de febrero como fecha límite

Rajoy adelanta la aprobación de sus compromisos en materia laboral, financiera y presupuestaria • “No descarto que se lleven al Consejo de Ministros del 27 de enero”

**Diego Campo.** Madrid  
 En su aún breve etapa como presidente del Gobierno, Mariano Rajoy ha hecho de las promesas de reformas en tres parcelas concretas un mantra que aparece en cada una de sus intervenciones públicas y en buena parte de las de sus acólitos. Ayer volvió a manifestar ese ímpetu reformista por partida doble. A primera hora de la mañana en el foro de turismo Exceltur, donde recordó el compro-

“Estoy dispuesto a auxiliar a CC AA en apuros”



Van Rompuy enfatizó la “emergencia” de una reforma laboral y Rajoy recogió el guante. / EFE

miso del Ejecutivo que lidera con la renovación de las parcelas laboral, financiera y presupuestaria. Horas más tarde, aprovechó la comparecencia conjunta con el presidente del Consejo Europeo, Herman Van Rompuy, para concretar el plazo de aprobación de unas medidas que el Gobierno se ha marcado como prioritarias para el primer trimestre de 2012 y que, atendiendo a sus palabras, se adelantarán

notablemente en el tiempo respecto al plan inicial.

“En principio, no está previsto que este viernes se lleve ninguna de ellas (las reformas) al Consejo de Ministros. Pero no es descartable que estén en condiciones de presentarse en el del día 27 de enero, o en los dos posteriores”, matizó. El compromiso de Rajoy se produce a una semana de su viaje oficial a Berlín donde el próximo día 26 se reunirá con la

canciller Angela Merkel y en el marco de preparación final del Consejo Europeo que se celebrará el 30 de enero en Bruselas.

Este último dato resulta crucial de cara a una primera aprobación del paquete de reformas gubernamentales, toda vez que urgido por el propio Van Rompuy –quien, en concreto, estimó la reforma laboral “no una necesidad, sino una emergencia”–, el presidente

Rajoy reconoció que para el día 27 es probable que alguna de ellas esté en el orden del día del Consejo de Ministros.

El otro gran anuncio del jefe del Ejecutivo tuvo que ver con el compromiso en la reducción del déficit. A este respecto, Mariano Rajoy señaló que su Gobierno está “dispuesto a ir al auxilio de las Comunidades Autónomas con apuros de liquidez”. “A cambio”, matizó, reclama-

rá “programas que aseguren que van a cumplir con la senda de austeridad”. Rajoy explicó esta disposición en clave de responsabilidad nacional, pues según sus palabras, “el Gobierno no puede desentenderse de lo que pasa en el resto del país”, una opinión que no quiso valorar el presidente del Consejo Europeo: “Cómo se organice el Estado para cumplir los objetivos es su problema”, aseveró.

Sea como fuere, Van Rompuy respaldó las medidas de ajuste llevadas a cabo hasta el momento por el Gobierno español y coincidió con el presidente Rajoy en la necesidad de “encontrar un término medio” entre las políticas de contención del gasto público y las medidas de expansión. “La consolidación fiscal tiene que ser tendente al crecimiento. Y el crecimiento tendente al empleo”, resumió el presidente del Consejo, quien además señaló la buena sintonía entre Bruselas y Madrid al compartir “las mismas prioridades”.

## Rajoy recibirá a Mas

Por otro lado, y al tiempo que Rajoy recibía a Van Rompuy, el portavoz de la Generalitat de Cataluña, Francesc Homs, anunció la próxima reunión entre el presidente del Gobierno y el del Ejecutivo catalán. El cónclave se celebrará el 1 de febrero en el palacio de La Moncloa, apenas dos días después de la cumbre europea en Bruselas.

Según desveló Homs, el pacto fiscal reclamado por Mas no será “el tema central” de la reunión entre ambos dirigentes, después de que asumieran el compromiso de Rajoy de ponerlo sobre la mesa bien en 2012, bien en 2013, informa Efe. Así, las pretensiones de la Generalitat pasan por establecer unas relaciones que aboguen por un “buen entendimiento institucional”, según el portavoz del Gobierno catalán.